los conceptos, etc., resume Leont'ev, que menciona también las principales direcciones en que los discípulos de Vigotskî han seguido desarrollando sus ideas, y otros trabajos sobre fisiología del cerebro, todo lo cual forma la base sicológica sobre la que se ha desarrollado la sicolingüística soviética; analiza luego los principales problemas en que ella ha trabajado, tales como la naturaleza de la actividad lingüística, la organización jerárquica del comportamiento lingüístico, el mecanismo de la recepción del habla y el habla interior, la secuencia sicolingüística, los problemas semánticos de la sicolingüística, los condicionamientos externos de los fenómenos sicolingüísticos, comentando brevemente los trabajos realizados en cada uno de estos apartados.

El cap. final (quinto), menciona las principales corrientes en la sicolingüística soviética (Vigotskî, Berstein, etc.), su mayor unidad teórica comparada con la norteamericana, pero también la menor amplitud de sus investigaciones; plantea luego algunas de sus fallas y concluye que la sicolingüística debe convertirse en una teoría general de la actividad lingüística que podría sacar a la lingüística de su crisis, proporcionándole una más profunda elaboración de su objeto, y dándole, por lo menos, una clara visión de lo que investiga, cómo lo investiga y para qué lo investiga.

José Joaquín Montes Giraldo.

Instituto Caro y Cuervo.

Jaime Jaramillo Uribe, *Ensayos sobre historia social colombiana,* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1968, 269 págs.

Jaime Jaramillo Uribe, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y fundador del *Anuario Colombiano de Historial Social y de la Cultura,* una de las más interesantes y actuales revistas del país, es conocido y apreciado, tanto en Colombia como fuera de ella, como distinguido historiador y, particularmente, como especialista en historia del pensamiento. Así lo atestigua su brillante estudio *El pensamiento colombiano en el siglo XIX* y sus diferentes artículos, más o menos relacionados con este tema.

Pero, ahora, Jaime Jaramillo nos demuestra, con el libro que reseñamos, que su dominio de la técnica historiográfica raya a la misma o superior altura en el estudio de la faceta social de la historia de Colombia. Efectivamente, la obra de que me ocupo en este comentario (no tan amplio como desearía) me parece no sólo excelente en varios sentidos sino una de las más importantes (no dudo en afirmarlo) publicadas sobre historia de Colombia en bastantes años.

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 1 (1970). Germán de Granda, reseña a «Jaime JARAMILLO ...
Centro Virtual Cervantes

Y esto no sólo por sus inteligentes enfoques y cuidada documentación sino por constituir un ejemplo metodológico de lo que debe ser un examen en profundidad de la realidad interna de una sociedad hispanoamericana, en este caso la colombiana. Frente a tanta 'historia' retórica y superficial, alimentada con preconceptos, frases hechas y 'errores comunes' y grata, por ello, a quienes consideran la tarea del historiador como dedicada a proveer de ideas mostrencas a los discursos de circunstancias o a los editoriales de la prensa, Jaime Jaramillo Uribe ha emprendido (y coronado) otro camino, el único lícito científicamente, el que lleva a examinar, basándose en la documentación de archivo, la constitución, funcionamiento y evolución de una estructura de grupos, de intereses y de propósitos, de una sociedad, en fin, la de Colombia.

Para ello ha escogido Jaime Jaramillo el tema, fundamental, de las 'castas' de la época virreinal (e inmediatamente posterior), con especial atención al fenómeno de la esclavitud negra, al de los grupos indígenas y al de los mestizajes de estos dos estratos sociales con el constituido por los blancos, europeos o 'criollos'.

El primer trabajo, de los cuatro que constituyen el volumen, se titula *Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII.* En el mismo trata el autor, siempre basándose en documentación de primera mano e inédita en su mayor parte, la amplia problemática que plantea la implantación, dentro de la sociedad hispanoamericana, de una subcultura genéticamente africana, la perteneciente al segmento social formado por los esclavos (y libertos) negros. Analiza Jaime Jaramillo sucesivamente las reglamentaciones jurídicas de sus actividades, su función económica, los orígenes tribales de la misma, el complejo tejido de sus relaciones vitales con los amos blancos (uno de los capítulos más interesantes) y, finalmente, el fenómeno del 'cimarronismo', reacción extrema del esclavo frente a su situación social. Aunque en ocasiones el tratamiento de algún tema sea algo insuficiente (así en lo que se refiere al origen africano de los esclavos), sin duda por imperativos de extensión, se puede decir con estricta justicia que este trabajo de Jaime Jaramillo Uribe es el más completo publicado hasta la fecha sobre el mundo de la esclavitud en la Nueva Granada, muy superior al de Aquiles Escalante y a los breves artículos del Padre Arboleda. Como pequeños reparos al trabajo de Jaime Jaramillo expondré solamente la omisión de citas del fundamental artículo de David Pavy, *The Provenience of Colombian Negroes* (en *The Journal of Negro History,* t. LII, núm. 1, 1967, págs. 36-58) y también la involuntaria deformación, en sentido claramente desfavorable, que la utilización exclusiva de los documentos de archivo (procesos judiciales en su mayoría) introduce en la conceptuación de las relaciones normales entre amos y esclavos. A pesar de que sus puntos de vista nos parecen hoy muy simplistas en ocasiones, creo que algunas de las

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 1 (1970). Germán de Granda, reseña a «Jaime JARAMILLO ...
Centro Virtual Cervantes

consideraciones expuestas por Frank Tannenbaum (*El negro en las Américas: esclavo y ciudadano,* Buenos Aires, 1968) y, más recientemente, por Herbert S. Klein y H. Hoetink en sus obras *Slavery in America: A comparative Study of Virginia and Cuba,* Chicago, 1967, y *The two variants of Caribbean Race Relations,* Londres, 1967, podrían complementar el enfoque, unilateral, facilitado por las fuentes utilizadas por Jaime Jaramillo.

La población indígena de Colombia en el momento de la Conquista y sus transformaciones posteriores es el título del segundo trabajo incluido en el volumen que comentamos. Se trata de un tema de gran actualidad en los estudios históricos hispanoamericanos, sobre todo desde que la conocida obra de Rosenblat, por una parte, y la polémica desencadenada por las afirmaciones de carácter etnohistórico de la llamada 'escuela de Berkeley', por otra, han puesto en el primer plano de atención de los especialistas los diferentes aspectos relacionados con las curvas de evolución de la población indígena de la América Española. El tratamiento que Jaime Jaramillo Uribe da a este controvertido tema es ejemplar. Tras de comprobar que los 'testimonios' de los historiadores contemporáneos (Simón, Aguado, etc.), son puramente subjetivos y no guardan relación con los datos reales del problema, apela el autor a basar su estudio en los numerosos documentos de archivo que facilitan censos de indígenas tributarios y descripciones de encomiendas. Tras imponer determinados coeficientes correctores a estas cifras (modificando los aplicados anteriormente por historiadores como Hernández Rodríguez y Friede) termina por realizar una apreciación, que considero muy acertada, de la población indígena de la Nueva Granada en el siglo XVI en bastante menos de un millón de personas, casi coincidente con la facilitada por A. Rosenblat. La segunda parte de este estudio de Jaime Jaramillo está dedicada a los factores de disminución de esta población en la época virreinal. Es sabido que el fenómeno del *clash of peoples* es muy complejo, pero el autor, reduciéndolo a sus líneas esenciales, da una visión muy acertada del mismo. Menciona las nuevas enfermedades, las tensiones psicosociales, el desarraigo de las poblaciones, la desorganización social, las prácticas sexuales, la influencia de ciertas drogas, etc. Sólo echamos de menos la mención del proceso de mestizaje, factor fundamental en la reducción de la población indígena, según lo resaltó ya suficientemente A. Rosenblat.

Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII se titula el tercer estudio de los que se incluyen en la obra reseñada. En él aplica Jaime Jaramillo Uribe conceptos y métodos ya utilizados anteriormente por R. Konetzke y M. Morner en diferentes trabajos sobre la formación de la sociedad hispanoamericana de la época virreinal. Aunque me parece el menos apasionante de los cuatro trabajos del autor que figuran en el libro

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 1 (1970). Germán de Granda, reseña a «Jaime JARAMILLO ...
Centro Virtual Cervantes

que comentamos, ya que los conclusiones del mismo difieren muy escasamente de las aplicables a otras zonas, ya estudiadas desde este punto de vista, del Imperio español en América, sin embargo, son siempre interesantes los datos concretos facilitados por el autor respecto al proceso de mestizaje entre las diferentes 'castas' de la Nueva Granada, a las tensiones sociales generadas por el mismo y a la adaptación a la realidad de las normas ideales promulgadas por la Corona y sus autoridades subalternas en España y América. Algunas consideraciones interesantes, que podrían ser añadidas a las expuestas por Jaime Jaramillo en este trabajo, se encuentran en un trabajo reciente, muy similar de enfoque, publicado por Juan B. Olaechea en la *Revista de Estudios Políticos* de Madrid (núm. 161, septiembre-octubre de 1968, págs. 219-247) bajo el título *El negro en la sociedad hispanoindiana.*

El último estudio del libro de que nos ocupamos es el denominado *La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos,* que puede ser considerado como una continuación del primero, *Esclavos y señores...*, con el que guarda íntima relación. El autor procura determinar las causas de las leyes de manumisión en Colombia y explicar el desarrollo del proceso abolicionista culminado en 1851. La parte más acertada me parece la referente a las resquebrajaduras internas del sistema esclavista colombiano y a los factores políticos, sociales e ideológicos que actuaron a favor de la abolición. Creo, sin embargo, que infravalora la importancia de la posición inglesa frente al problema y las tensiones de todo tipo que esta actitud produjo en Colombia. Considero también que sería interesante aplicar al caso colombiano las hipótesis de trabajo que han ensayado Richard Graham (*Causes for the Abolition of Negro Slavery in Brazil: An Interpretation,* en H. A. H. R., t. XLVI, 1966, págs. 123-137), E. Viotti da Costa, Oliam José, etc., en cuanto al Brasil, y John V. Lombardi en el caso de Venezuela. Echo de menos, igualmente, la mención, al menos, de los trabajos de William F. Sharp sobre la abolición de la esclavitud en Colombia (por ejemplo, el publicado en el número 8 de *Razón y Fábula, El negro en Colombia: manumisión y posición social*).

GERMÁN DE GRANDA.

Instituto Caro y Cuervo.

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 1 (1970). Germán de Granda, reseña a «Jaime JARAMILLO ...

Centro Virtual Cervantes